

Arcadi Oliveres, el compromiso y la palabra (apuntes)

Arcadi Oliveres falleció el seis de abril de 2021.

Los homenajes siempre tienen un cierto regusto de antesala. Una cierta sensación de espera, como si precedieran a algo más valioso que no acaba de tener lugar. Un sentimiento de algo incompleto, de latencia, incluso de mero artificio. La antesala es el lugar donde el anfitrión sabe que permaneces antes de recibirte. Casi un no-lugar de Augé. Un espacio, mental o físico, poblado de sonoridades múltiples y con cierta constancia repetitiva en las formas, acciones e intersecciones. Como un aeropuerto pero ahora con componentes laudatorios y no aéreos. ¿Qué poso deja un homenaje? Recuerdo y reconocimiento, dos maneras de mirar y expresar, a menudo construidas con cierta añoranza plácida y acrítica del pasado, del ayer, como si no fueran más que antesalas donde dejar transcurrir el tiempo para que nada cambie. Coincidió, pero no llegué a conocerlo, pero puedo imaginarlo canturreando los versos de Pau Riba: “*porque esperas, y esperas, y esperas / y quieres mañana, pero todavía es ayer*”. Querer el mañana y no renunciar a él. Sin renunciar al ayer afrontar el mañana sin desesperanza. Dejar de esperar, de vivir en antesalas. Divisar horizontes, abnegadamente convencidos, tal y como nos ha dejado escrito, en la esperanza.

Julian Barnes cierra su último libro, el excelente *El hombre de la bata roja*, con un breve posfacio. Una “nota de autor” que parece escrita en la urgencia del presente, la salida del Reino Unido de la Unión Europea, pero que al final, en un ejercicio metaliterario, abre nuevas perspectivas en la lectura del texto. La nota comienza con una de las máximas que sustentan el argumentario del relato expresado por el personaje central del libro, el médico Samuel Jean Pozzi: “el chauvinismo es una de las formas de la ignorancia”. Exclusión y chauvinismo no son conceptos paralelos que, al interrelacionarlos y confrontarlos, nos permitan construir praxis de cambio, todo lo contrario, son la expresión de la limitación, de la negación de la alteridad, tal como apunta Barnes, de la negación de la(s) presencia(s) compartida(s) en la construcción individual y en la identidad conjunta. No sorprende pues que en el breve texto posfacial, al igual que escribe en la introducción de la serie de ensayos sobre arte que configuran el anterior libro, *Con los ojos bien abiertos*, el autor nos hable de sus padres –profesores de lenguas-, de los contextos educativos y de crianza, de los escenarios compartidos de crecimiento, de la importancia en la construcción del yo del intercambio, del descubrimiento y del compromiso con la formas y argumentos que construyen y configuran. Y que hable, por tanto, también del lenguaje y de cómo “*las lenguas desatan la imaginación*”. Hablar, decir, escribir, escuchar, leer, dialogar, formas que

caen en desuso en los monólogos “compartidos” de las pantallas interfaciales. La palabra como gesto, como confirmación del acto creativo, como raíz del pensamiento crítico y libre. La palabra como significado, la palabra con significado. Educar en la palabra y “*con los ojos bien abiertos*”.

Uno de los debates primordiales sobre el ejercicio profesional de la psicopedagogas y psicopedagogos es el de su posición en el sistema educativo y, más concretamente, en relación con los centros educativos y con los procesos de enseñanza y aprendizaje. No es un debate baladí sino sustancial, ya que acaba definiendo y configurando no sólo su “rol”, sino sus finalidades profesionales. Isabel Solé define esta posición como la de “*un promotor de cambios*” (Solé, 1998), como un agente que, lejos de considerarse un experto que posee y transmite “repertorios y habilidades” para “cambiar lo que no funciona”, influye más que lidera. Un profesional que ayuda a emerger las diferentes comprensiones a lo largo de un proceso dinámico que le exigirá autoanálisis y regulación constante. No es una posición neutra sino de compromiso y participación activa en una relación constructivamente dialógica. Tampoco es neutra en tanto que siempre e inexcusablemente está atravesada y regida por creencias y expectativas ideológicas. De ahí el compromiso.

De Arcadi Oliveres podrás leer en este número el artículo de opinión *La educación, herramienta imprescindible siempre y, especialmente, en momentos de crisis*, publicado en otoño de 2012 en el número 36 de ÁMBITOS. Han transcurrido nueve años, y se lee en clave de presente que construye futuro. También encontrarás la reseña de su último libro, “*Paraules d’Arcadi*”, escrita por Jaume Forn i Rambla.

Octubre 2021

Joan Serra Capallera

Director Ámbitos de Psicopedagogía y Orientación

Referencias Bibliográficas

- Barnes, J. (2018) *Con los ojos bien abiertos*. Barcelona: Anagrama.
 Barnes, J. (2021) *El hombre de la bata roja*. Barcelona: Anagrama.
 Solé, I. (1998) *Orientación educativa e intervenció psicopedagógica*. Barcelona: Horsori.